

Aristóteles señala como *inventio* o *heuresis* a la capacidad de encontrar ideas nuevas en la retórica.

A. Lull, *De oratione libri septem* (1558)

La ciencia beneficia a los países en muchos aspectos, pero quizá el caso más citado es que reduce la dependencia tecnológica, pues aquellos que tienen una ciencia fuerte se convierten en productores y comercializadores de tecnología.

Ante tales beneficios, los miembros de nuestra sociedad aceptan de buen grado y aun elogian la ciencia y a quienes la practicamos, sobre todo cuando se enteran de las posibilidades de la aplicación del conocimiento. Tomemos como ejemplo la tecnología biomédica, en vigoroso desarrollo en cuanto al uso de las células madre en la reparación de daños producidos en el cuerpo por enfermedades degenerativas, y quizá en el futuro para el reemplazo de tejidos y órganos, un verdadero “salto cuántico” en medicina.

Lo anterior es sólo una muestra de las múltiples aplicaciones de la ciencia, aunque tal vez en el caso de Morelos y de México aún no sea la más relevante. El desarrollo de la tecnología es un poderoso motor de avance en la actualidad y se sustenta en la investigación científica.

La ciencia también promueve dicho avance de otra forma: independientemente de su papel en la producción de tecnología, ayuda a mejorar el nivel académico de los estudiantes en las instituciones educativas, lo cual, en mi opinión, ya es un hecho en nuestra universidad.

Por necesidades propias de cada disciplina, quienes practican la ciencia deben tener un alto nivel académico e información puntual al día. En consecuencia, cuando los estudiosos de la ciencia imparten cátedra en materias de su dominio, generalmente sus cursos muestran excelentes contenidos. Con buenos programas educativos, ello redundará en una mejor formación de los estudiantes.

Un mayor nivel académico de los egresados significa mejores médicos, químicos, ingenieros, arquitectos, sociólogos, es decir, un avance evidente para la sociedad. En síntesis, la ciencia promueve el desarrollo de la sociedad mediante la profesionalización de la enseñanza en las instituciones educativas.

La incidencia de esta formación sería mayor si logramos sacar buen provecho de la condición *sui generis* de nuestro entorno, ya que Morelos tiene el mayor número de científicos *per capita* del país, y muchos de ellos son además destacados en el ámbito nacional y en el extranjero.

POR UNA HUMANIDAD CULTA

Joaquín Sánchez Castillo
Investigación Biomédica-Facultad de Medicina